

## UNA VIDA FAMILIAR Y UNA VIDA DE IGLESIA EN LA ECONOMÍA DE DIOS

Mensaje tres

### La vida de iglesia en la economía de Dios

Lectura bíblica: Jn. 15:16; 21:15-17; 1 Ts. 2:7; Hch. 2:42, 46-47; 5:42;  
He. 10:24-25; 2 Ti. 2:2; Ef. 4:11-12

**I. “Después de ir para producir creyentes en el Señor debemos cuidarlos. La mejor manera de hacerlo es establecer reuniones en sus hogares para que estén cubiertos y protegidos, a fin de que reciban cuidado al ser nutridos y enseñados y para que lleguen a ser fruto que permanece, y que vive en los pámpanos de la vid verdadera, es decir en el Cuerpo de Cristo, para ser el aumento de Cristo”—  
Jn. 15:16, nota 3; 21:15; 1 Ts. 2:7:**

- A. En Juan 15:16 el Señor nos mandó tres cosas: que debemos ir, que debemos dar fruto, y que nuestro fruto permanezca; todos debemos aprender que cosas tenemos que hacer a fin de que nuestro fruto permanezca—cfr. Mt. 28:19.
- B. En Juan 21:15 el Señor nos mandó que alimentáramos a los corderos; alimentar a los corderos del Señor es hacer algo para que el fruto que hemos llevado permanezca.
- C. En 1 Tesalonicenses 2:7 Pablo dice, “Fuimos tiernos entre vosotros, como nodriza que cuida con ternura a sus propios hijos”:
  - 1. Cuando una madre cuida con ternura o nutre a su pequeño bebé, siempre es muy suave.
  - 2. Cuidar con ternura incluye nutrir, pero indica un cuidado más tierno que solamente alimentar; cuidar con ternura es hacer todo a fin de satisfacer la necesidad del bebé.
- D. El primer requisito para tener una reunión de hogar apropiada con los recién bautizados es que, sin importar cuál sea su edad física, cual alta sea su posición o cuanta educación hayan recibido, los tenemos que considerar como niños recién nacidos—1 P. 2:2; 1 Ts. 2:7.
- E. Siempre debemos considerar que si alguien es un nuevo creyente, nuestro propósito principal en las reuniones de hogar es alimentarlos—1 Co. 3:2.

**II. Después de estudiar todo el Nuevo Testamento, hemos descubierto que levantar una iglesia es como criar una familia; primero debemos engendrar niños, después necesitamos alimentarlos en sus hogares; después de alimentarlos estos niños necesitan ser perfeccionados en las reuniones de grupos pequeños—1 T. 3:15; Ef. 2:19; Hch. 2:42, 46-47; 5:42:**

- A. La manera de edificar las reuniones de grupo es primero salir a ganar nuevos; después de ganar a uno o a dos nuevos, debemos ir a sus casas para alimentarlos en sus reuniones de casa; esta reunión en casa se convertirá en una reunión de grupo—Ro. 1:15-16:
  - 1. Debemos hacerles saber a los nuevos que las reuniones de grupo son la “cuerda salvavidas”, “el pulso”, de nuestra vida de iglesia.
  - 2. No esperen mucho antes de traer a los nuevos creyentes a la práctica de la vida de iglesia; desde el día que los bautizamos debemos comenzar a dirigirlos a las otras reuniones de la iglesia—Hch. 2:42; He. 10:25.
- B. Debemos darnos cuenta del propósito triple que tienen las reuniones de grupo—He. 10:24-25; 2 Tim. 2:2; Ef. 4:11-12:
  - 1. “Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca”—He. 10:24-25; 3:13:

- a. La expresión “considerémonos unos a otros” implica comunión; si no tenemos comunión no podemos considerarnos unos a otros; si nos consideramos unos a otros, ciertamente cuando nos reunamos tendremos alguna comunión juntos; esta clase de comunión introducirá la reunión espontáneamente a la intercesión—10:24; Ef. 4:2; 1 Ts. 5:25; 2 Ts. 3:1.
- b. Esta oración unos por otros nos introducirá al cuidado mutuo de unos por otros; el cuidado mutuo nos llevará al pastoreo, y el pastoreo nos guiará a dar ayuda, sea ésta espiritual, práctica, o material—Ro. 12:10; 1 P. 5:2; 1 Co. 12:24-25; Gá. 5:13; 6:2.
- c. No debemos tomar estas tres palabras: considerarnos, estimularnos y exhortarnos, como una doctrina, sino que inmediatamente debemos de ponerlas en práctica en nuestras reuniones de grupo—He. 10:24-25; 1 Ti. 4:15.
2. “Lo que has oído de mí mediante muchos testigos, esto confía a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros”—2 Ti. 2:2; 1:13.
3. Después de tener comunión, intercesión, cuidado mutuo y pastoreo, que incluye dar ayuda, llegamos al propósito principal de la reunión de grupo: el perfeccionamiento de los santos; perfeccionar a los santos es edificarlos, educarlos y criarlos—Ef. 4:11-12:
  - a. El propósito y la meta de las reuniones de grupo es perfeccionar a los santos por medio de la enseñanza en mutualidad, y la mejor manera de llevar a cabo la enseñanza es hacer preguntas apropiadas y responderlas—Col. 3:16.
  - b. Al hacer preguntas en la reunión de grupo, debemos considerar si el tema de nuestras preguntas es beneficioso para todos los asistentes; debemos evitar hacer preguntas que son peculiares.
  - c. Cada vez que nos reunimos en una reunión de grupo, todos nos ejercitamos para practicar; al practicar todos somos desarrollados en nuestra función, don y habilidad espirituales; en la reunión de grupo todos somos maestros y alumnos—Ef. 5:19.
  - d. En nuestra práctica de las reuniones de grupo, nuestra enseñanza no debe ser muy larga; si decimos una breve palabra y le damos al blanco, eso es suficiente; no debemos tratar de responder todo en cada aspecto.

**III. Las reuniones de grupo deben ser el ochenta por ciento de la vida de iglesia; si no edificamos las reuniones de grupo, la iglesia será muy débil:**

- A. Las reuniones de grupo son una miniatura de la vida de iglesia; la verdadera y práctica vida de iglesia está en las reuniones de grupo; si la vida de iglesia es fuerte o débil depende de la fortaleza que tengan las reuniones de grupo.
- B. Cuando todos los santos en la iglesia están en las reuniones de grupo, la iglesia es lo más saludable y fuerte; cuando todos los santos estén en las reuniones de grupo pequeño, todos estarán practicando la vida de iglesia de una forma adecuada y completa.